

PREDESTINACIÓN

En una feria, un hombre se topa con la tienda de campaña de una adivinadora. Pensando en pasar un buen rato, entra en ella y se sienta.

“*Puedo ver que es padre de dos*” dice la vidente, mirando su bola de cristal.
“*¡Ajá! Eso es lo que usted cree*” dice el hombre con desdén. “*Soy padre de tres.*”
“*¡Ajá!*” dice la adivina. “*Eso es lo que usted cree.*” (Énfasis mío en todo)

Prologo

Hace poco, un apreciado amigo me preguntó que yo pensaba sobre la predestinación, a lo que le contesté; “sí creo en la misma.” Acto seguido me di cuenta que mi contestación se conformaba con la suya.

En honor y gracias a ese respetuoso distinguido, decidí indagar el tema en Las Sagradas Escrituras y plasmar mis hallazgos en la presente para todo lector que deseé tener el conocimiento.

Así como el desapercibido padre de la broma inicial, mucha gente tiene gran aversión hacia la doctrina de la predestinación. Sin embargo, **la predestinación es una doctrina Bíblica**. La clave es entender lo que significa Bíblicamente la predestinación.

En correlación al título del presente compendio, personalmente visualizo a Dios, con toda Su sabiduría, observando un tablero de ajedrez (la creación) moviendo sus fichas reconociendo de antemano nuestros pensamientos de la próxima movida (1 Crón. 28:9, Job 21:27, 42:2, Salm. 94:11, 139:2, Is. 66:18, Jer. 20:12, Amós 4:13, Mat. 9:4, Luc. 5:22, 1 Cor. 3:20) lo que eventualmente resultará en un jaque mate y **perpetuamente salir ganando**. No importa lo que hagamos, no hay forma de zapatearnos (para bien o para mal) de nuestro destino.

Preste atención lo que Dios dispuso del reino de Asiria (**hoy día Alemania**): “*Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación perfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigado y cortar naciones no pocas*” (Is. 10:5-7) **Nota:** Que conste que Alemania ha llevado al mundo a dos guerras mundiales.

Los acontecimientos humanos **no son arbitrarios ni carecen de dirección. Se desarrollan según el diseño divino, con propósitos específicos.**

Entendiendo La Palabra Predestinado

La palabra “predestinó” se encuentra en tres ocasiones (Rom. 8:29, 30, 1 Cor. 2:7) y “predestinación” en dos ocasiones (Efes. 1:5, 11) en el Nuevo Testamento de las Sagradas Escrituras. Las palabras; predestinó, destinó, destino, destinado/s, destinaré, se encuentran trece veces localizadas tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo (Gen. 24:14, 44, Lev. 16:21, Jos. 9:27, Isa. 65:11,12, Jer. 8:14, Ezeq. 31:14, 35:6, 1 Ped. 1:10, 20, 2:8, Jud. 1:4).

Romanos 8:29-30 nos dice, “*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó*”. Efesios 1:5 y 11 declaran, “... en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos tuyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de Su voluntad.... En Él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de Su voluntad”.

Ahora estudiemos algunos de los versículos que tienen conceptos con planes predestinados:

- “*En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,*” (Efes. 1:11)
- “*para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.*” (Hech. 4:28)
- “*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.*” (Gén. 3:15)
- “*a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;*” (Hech. 2:23)
- “*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*” (Rom. 8:29)
- “*Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,*” (1 Cor. 2:7)
- “*quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,*” (2 Tim. 1:9)

- “escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.” (1 Ped. 1:11)
- “Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” (Ap. 13:8)
- “en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.” (Tito 1:2)

Las palabras traducidas como “predestinado” en las Escrituras arriba mencionadas, vienen de la palabra griega “*proorizo*” que significa “determinar anticipadamente”, “ordenar”, “decidir con antelación”. Así que, predestinación es **Dios determinando anticipadamente** ciertas cosas que van a ocurrir, **por adelantado**. ¿Qué es lo que **Dios determinó anticipadamente**? De acuerdo a Romanos 8:29-30, Dios predeterminó que ciertos individuos serían conformados a la semejanza de Su Hijo, llamados, justificados, y glorificados. **Esencialmente, Dios predetermina los individuos que serán salvos.** Numerosas Escrituras se refieren a los creyentes en Cristo como **habiendo sido elegidos**. (Mat. 24:22, 31, Marc. 13:20, 27, Rom. 8:33, 9:11, 11:5-7, 28, Efes. 1:11, Col. 3:12, 1 Tes. 1:4, 2 Tim. 2:10, Tito 1:1, 1 Ped. 1:1-2, 2:9) La predestinación es la doctrina Bíblica de que **Dios en Su soberanía elige a los individuos para ser salvos.**

La objeción más común hecha a la doctrina de la predestinación es que es injusta. ¿Por qué Dios escogería a ciertos individuos y a otros no? El punto más importante que debemos recordar es que **ninguno de nosotros merecemos ser salvos**, porque todos hemos pecado (Rom. 3:23, 1 Juan 1:8-10) y todos merecemos el castigo eterno (Rom. 6:23). Como resultado, **Dios sería perfectamente justo en dejar que pasemos una eternidad en el infierno.** **Sin embargo, Dios decidió salvar a “algunos”** de nosotros. Él no está siendo injusto con aquellos que no eligió, porque ellos reciben lo que merecen. El hecho de que Dios fuera clemente con algunos, no lo hace injusto para con los otros. Nadie merece nada de Dios, por lo tanto, nadie puede objetar si no recibe algo de Dios. Una ilustración sería el que yo regalara dinero a 5 personas de entre un grupo de 20. ¿Las 15 personas que no recibieron dinero, estarían molestas? Probablemente sí. ¿Tendrían razón para estar molestas? **No.** ¿Por qué? Porque yo no le debía dinero a ninguno de ellos. Simplemente decidí ser generoso con algunos. (ver una parábola semejante descrita por Jesucristo en Mat. 20:1-16)

Si Dios elige quién es salvo, ¿no afecta eso nuestro libre albedrío de elegir y creer en Cristo? La Biblia dice que tenemos la libertad de elegir – todo lo que tenemos que hacer es creer en Jesucristo y seremos salvos (Juan 3:16; Rom. 10:9-10). **La Biblia nunca describe a Dios rechazando a alguno que cree en Él o alejando a alguien que lo haya estado buscando** (Deut. 4:29). De alguna manera, en los misterios de Dios, **la predestinación trabaja mano a mano con una persona que es atraída por Dios** (Juan 6:44) y cree para su salvación (Rom. 1:16). Dios predestina a quien será salvo, y debemos elegir a Cristo para ser salvos. Ambos factores son igualmente verdaderos. Romanos 11:33 proclama, “*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios, e inescrutables Sus caminos!*”

Para bien o para mal, varios versículos sobresalen con significados específicos de las predestinaciones de Dios. Observemos algunos:

- **El Faraón:** “*Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.*” (Rom. 9:17)
- **Judas Iscariote:** La elección de Judas como instrumento **predeterminado** en el plan divino de la crucifixión de Jesucristo; “*a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios,...*” (Hech. 2.23) Cabe señalar que Judas se arrepintió. Según Mateo, Judas devolvió **arrepentido** las treinta piezas de plata a los sacerdotes, pero estos se lavaron las manos del asunto. (Mat. 27:3)
- **Los magos:** No son santos, ni reyes, ni magos, ni hay evidencia de que fueron tres y sus supuestos nombres (Melchor, Gaspar y Baltasar) no aparecen en La Biblia y aunque fueron astrólogos o adivinadores condenados por La Palabra de Dios ((2 Rey. 23:5, Is. 47:13, Jer. 10:2, 19:13, Ezeq. 8:16, Sof. 1:5), **fueron utilizados para propósitos de Dios para burlar a Herodes.** (Mat. 2:1, 7, 16)
- **Autoridades:** “*Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;*” (Rom. 13:1-3, ver Dan. 4:17, Tito 3:1)
- **Discípulos:** “*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,*” (Efes. 1:4-5)

Ver, además: Mat. 24:22, Marc. 13:20, Hech. 9:15, 2 Tes. 2:13, Juan 17:14) Incluso, en Juan capítulo 19 leemos: “*Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte? Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.*” (v.10-11)

- **Moisés mismo reconoció realizar la voluntad de Dios** sobre la propia suya: “*Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad.*” (Núm. 16:28)

Observe como el Salmista expresa su predestinado futuro: “*Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.*” (Salm. 139:16)

Quienes somos nosotros para altercar con Dios: “*De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?*” (Rom. 9:18-24) **Nota:** Gentiles representa; pertenecientes a otras naciones.

No cabe duda alguna que la expresión “*desde la fundación del mundo*” encontrada en: Mat. 13:35, 25:34, Luc. 11:50, Heb. 4:3, Ap. 17:8, destaca un plan preconcebido que solo Dios puede realizar, quién le prometió a Abraham; “(como está escrito: *Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.*” (Rom. 4:17, Gén. 17:5, Jer. 10:3) Ver algunos ejemplos en los versículos del capítulo 13 de Apocalipsis.

¿Realmente cree usted que habiendo Dios (el alfarero) descarrilado los caminos y decisiones de los antes indicados (el Faraón, Judas, los magos, el pueblo de Asiria, Moisés, etc.)? que por tener la potestad de hacer lo que le satisfaga (para honra o deshonra) de los vasos de la misma masa (Rom. 9:18-24) no va a tener misericordia de estos (Rom. 11:32)?

Cada vez que hemos escuchado personas decir “**Dios me trajo al mundo con un propósito**” lo que hacen es confirmar ser predestinados.

*“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente,
los que desde antes **habían sido destinados** para esta condenación,
hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios,
y niegan a Dios el único soberano,
y a nuestro Señor Jesucristo.”*

(Jud. 1:4)

Libre Albedrio

La palabra “albedrío” es sinónimo de **voluntad** y no se encuentra en ninguna parte de La Biblia. Sin embargo, la palabra voluntad aparece, en ambos Testamentos, un total de 120 veces.

Nosotros como padres, creados a Su imagen, y al igual al Padre Celestial también permitimos a nuestros hijos libre albedrio con ciertas advertencias. Le damos permiso a jugar frente a sus respectivas residencias, **pero hasta ciertos límitrofes**. Incluso, les permitimos salir en citas con sus parejas **con la condición** de que estén de regreso a ciertas horas. E igualmente sufren sus castigos de no obedecer. Sin embargo, esas condenas correctivas, **análogas a las impuestas por el Todo Poderoso**, de igual forma, están limitadas a periodos específicos. Es decir, **no son eternas**.

En Genesis capítulo 3 podemos entender la desobediencia por voluntad del hombre. Al profundizar el mismo capítulo encontramos que **para Dios solucionar Su predisposto propósito**, primeramente, les impuso la expiación con varios castigos para posterior y eventualmente enviarnos a Su Hijo y de esa manera continuar con Su **plan maestro original** para la salvación de la humanidad. Una vez más, Dios mueve las fichas para Su beneplácito. “*Porque yo sé los planes que tengo para vosotros*” – declara **el SEÑOR**. (Jer. 29:11) Planes de bienestar no de calamidad, para darnos un futuro y una esperanza. **De manera que, desde el principio, todo fue predestinado conforme Su voluntad.** “*dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.*” (Efes. 1:9-10) No le suena familiar a Mat. 6:10 donde Jesucristo incluso nos enseña a rogarle a Dios; “**Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.**” (Ver Luc. 11:2)

Hay un detalle que tenemos que comprender: Dios nos sometió a la desobediencia precisamente para tener misericordia de todos nosotros: “*Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.*” (Rom 11:32) De nuevo, este versículo **comprueba que Dios está por encima de nuestra voluntad porque fuimos todos predestinados a la desobediencia, con la intención de predestinarnos a la misericordia.**

Es preciso entender que Dios se encanta en misericordia: “*...No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia.*” (Mig. 7:18)

Tengo que destacar algo significativo aquí; “*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*” (Heb. 4:12) Son varios los versículos que aseveran el poder de Dios, de descifrar nuestros pensamientos de forma adelantada. (Ver Mat. 9:4, 12:25, Luc. 5:22, 6:8, 9:47, 11:17, 1 Cor. 3:20, Ap. 2:23)

Al ser así, se hace obvio que si Dios sabe de antemano nuestros pensamientos Él estaba al tanto de la desobediencia que Adán y Eva se disponían perpetrar. El Omnipotente tenía Su solución previa a la desobediencia para cumplir con Su Plan Maestro con la humanidad y quien reitera en Isaías capítulo 46 versículo 10: “*...Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero*”

La misericordia es más agradable a Dios que los sacrificios (Os. 6:6). **El perdón es una consecuencia hermosa de la misericordia**, tanto de parte de Dios como en las relaciones de los cristianos entre sí (Luc. 6:36). **Razón de Su perdón;** “*Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.*” (Is. 43:25)

¿Cuántos de nosotros hemos expresado: “*¿Por qué no me llevo a mi en lugar de fulano?*” O haya pensado o dicho que: “*Dios nos trajo al mundo con un propósito*” **¡Pues de ser así, usted esta aseverando que ha sido predestinado!** “*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida*” (Rom. 5:10)

Es preciso aclararle que **no estoy aseverando que no tenemos la libertad de escoger.** Lo que deseo es que entendamos que no importa lo que escojamos, el Plan Divino que Dios tiene con nosotros **ciertamente se llevará a su consumación.** “*Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza*”; (Rom. 11:20)

“*Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.*” (Prov. 19:21) Y de acuerdo a La Biblia, lo que personalmente percibo **es un final feliz para la gran mayoría de la humanidad (nación, pueblo, tribu y lenguas).**

Tan es así que, ¡de no haber detenido Dios (por medio de un ángel) de Abraham sacrificar a **su hijo Isaac** (Gén. 22:9-12), nunca hubiese habido su descendencia que culminaría en Nuestro Señor **Jesucristo** (Mat. 1:2-17) y el eventual pináculo de Su Plan Divino, **la Salvación del mundo!** El plan de Dios es traer a todos los hombres a Su Familia y que lleguen al arrepentimiento **ya sea ahora o en una resurrección.**

Créame, si uno se pone nervioso ante un magistrado humano, imagínese frente a Dios Todopoderoso en el juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-13), dirigiéndose a él con voz estruendosa que rugirá (1 Sam. 7:10, Is. 33:2-3, Jer. 25:30-31, Ap. 1:13-15, 14:1-2), si no nos vamos a repentir para eventualmente ser salvos. O acaso, habiéndosele dado esa **última oportunidad**, usted renegaría la misma que lo transformaría para vivir eternamente en paz. “*He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.*” (1 Cor. 15:51-53)

Usted me preguntará; ¿A qué se debe que pienso **será una gran mayoría los que serán salvos**? Porque al principio de Apocalipsis 7 se puede confirmar que 12,000 de “*los siervos de nuestro Dios*” de cada una de las doce tribus que hacen un total de 144,000, y que **obviamente pueden ser contados** (v. 1-8). Mas, sin embargo, desde el **versículo 9 al 17** se encuentra una multitud “*la cual nadie podía contar de toda las naciones, pueblos, tribus y lenguas*” clamando a gran voz. ¿No será esa **la misma muchedumbre que Dios le prometió a Abraham** (Gén. 17:4-5)? “*...como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud.*” (Gén. 32:12)

¿No cree usted que, siendo Dios Todopoderoso y anunciando de antemano lo que ha de venir (“*...y haré todo lo que quiero*” Is. 46:8-11), no cabe la duda que Él tenía y tiene el conocimiento del determinado y **predestinado destino**, tanto de los ángeles caídos, Satanás y de la humanidad? **Nota:** la palabra “albedrío”, mucho menos libre albedrío, no aparecen en ninguna parte de la totalidad de las Sagradas Escrituras.

Amigo lector, es obvio que Dios con Su inigualable amor y misericordia por nosotros, quienes fuimos hechos a Su imagen (Gén. 1:26-27) nos guarda un abrumador gran propósito conforme lo ha planificado. **La misma muerte es la eventual justificación del pecado** (Rom. 6:6-7).

Nota: Dios le ha dado al hombre **6.000 años para gobernar a su manera, pero aun así se asegura de que todos los eventos estén moldeados por Su plan maestro.**

*“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo,
no conforme a nuestras obras,*

sino según el propósito suyo

y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús

antes de los tiempos de los siglos,

(2 Tim. 1:9)

“Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre;

Mas el consejo de Jehová permanecerá.

(Prov. 19:21)

“Porque como a ropa los comerá polilla,

como a lana los comerá gusano;

pero mi justicia permanecerá perpetuamente,

y mi salvación por siglos de siglos.”

(Is. 51:8)

*“Acordaos de esto, y tened vergüenza;
volved en vosotros, prevaricadores.*

*Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos;
porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,
que anuncio lo por venir desde el principio,
y desde la antigüedad lo que aún no era hecho;
que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;
que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo.
Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado,
y también lo haré.”*

(Is. 46:8-11)

Créditos:
La Biblia